

**la catastrofe
economica
se agudiza**

**la crisis
politica
se agrava**

RECLAMAMOS:

**que la CGT rompa con el gobierno
y los partidos patronales**

**por congresos de delegados
con mandato de asamblea**

LUCHEMOS :

**por una dirección independiente
por un gobierno obrero de la CGT**

**politica
obrera**



VIDRIO

BERAZATEGUI

Rigolleau y Bausch y Lomb en lucha

RIGOLLEAU

Desde el levantamiento del paro general por la CGT se viene acumulando "presión" en los hornos de Rigolleau. Los compañeros de esta fábrica —por obra del convenio miserable firmado por Castillo y cía.— reciben el 45 por ciento inicial decretado por Rodrigo!

Como un verdadero reguero se fue expresando la opinión obrera: decenas de carteles en todas las secciones reclaman desde hace dos semanas: "100-150 por ciento como mínimo y ASAMBLEA GENERAL". Las reuniones de sección ratificaron el mismo pedido.

La ejecutiva de la seccional hizo oídos sordos, prometiendo recién para el miércoles 23 sólo una "asamblea informativa". Ante esto, la CI y el cuerpo de delegados provisorio deciden convocar a una asamblea general dentro de fábrica.

Fue una de las más combativas que recuerda Rigolleau. Se votó un petitorio por: 100 por ciento de aumento, todos los francos pagos, 30 por ciento trabajo nocturno, que el descuento de un jornal lo pague la empresa, 100 por ciento los sábados de 0 a 24 horas, libertad a Collazo (detenido en el Chaco) y reconocimiento del Cuerpo de Delegados Provisorio.

Una delegación de la Asamblea y la CI concurrió al secretariado nacional a exigir una definición. Después de soportar matonaje, provocaciones y una larga "amansadora", recibieron la siguiente respuesta: "el convenio está cerrado, no hay nada que hacer", "no asumimos la responsabilidad, si salen a la lucha allá ustedes".

El miércoles, con todo la Ejecutiva convocó la asamblea "informativa" y se pronunció contra el petitorio, alegando que "hay que esperar las gestiones de la CGT que ha presentado un documento".

Al momento de escribir este artículo no se conocía la respuesta patronal al petitorio elevado.

BAUSCH Y LOMB

Tras el aumento de convenio es bajísimo, la patronal de esta fábrica "se tiró" a liquidar las últimas quincenas sin el aumento.

Inmediatamente paró el grueso de la fábrica y se autoconvocó en asamblea (los delegados "no se comprometieron").

Se elevó un petitorio, al que la patronal finalmente accedió, pero sin firmar un acta. Esto mantiene el conflicto, por lo que la ejecutiva de la seccio-

nal baja a "apagar el incendio".

Marino blande la amenaza de despidos, de pérdida de la fuente de trabajo y promete asamblea para el sábado. Una compañera pregunta: "¿Por qué no la hacemos en conjunto con Rigolleau?" el burócrata responde: "es un problema aparte: ellos lograron menos, a ver si les reducen el salario a ustedes".

El jueves se liquidó lo adeudado, pero según nuestro corresponsal: "sigue la bronca por las incorrecciones en las liquidaciones y por los otros puntos pendientes".

Por eso, la organización prosigue para poner al frente de la fábrica a una dirección combativa.

PERSPECTIVA DE LA LUCHA

Rigolleau y Bausch y Lomb se han puesto al frente en el gremio del vidrio.

Todas las fábricas del vidrio miran hacia Berazategui. Entendemos muy importante que la CI de Rigolleau haga un llamado al resto de las fábricas para que se pronuncien por el inmediato llamado a un PLENARIO NACIONAL

DE DELEGADOS CON MANDATO DEL GREMIO, y si los burócratas se niegan, preparar su AUTOCONVOCATORIA.

Estamos frente a una verdadera catástrofe económica que se vuelca sobre los trabajadores. La lucha para frenarla ya ha comenzado en varios frentes: transportistas, estatales, mercantiles, etc., y la posibilidad de la victoria está en su unificación (que la CGT sabotea). Esto obliga a plantearse la lucha del vidrio de Berazategui en relación al resto del movimiento obrero.

Lo primero debe ser la articulación zonal. La mayoría de las fábricas están en situación conflictiva: por el salario o por amenazas de cierres, despidos, no pago de jornales, etc. Por ello planteamos: fortalecer la coordinadora zonal, unificando a la mayoría de las fábricas en la lucha por:

ajuste automático —quincenal— de los salarios

ningún despido: reparto de las horas de trabajo sin afectar el jornal

ante cierres o despidos: OCUPACION DE LAS FABRICAS

ALPARGATAS (GUTIERREZ)

SE VIENE EL COMBATE

■ En Alpargatas se avecina una explosión.

Desde hace varios días circulan petitorios firmados masivamente, dirigidos a la comisión ejecutiva, por: pago de los días 7, 8 y 9 de julio, rechazo del descuento del jornal para el gobierno y ASAMBLEA GENERAL.

La ejecutiva, paralizada por su burocratismo sigue —como dicen los compañeros— "alacraneando": ni siquiera quiere gestionar el pago de los días caídos y ni que hablar de llamar Asamblea.

En Alpargatas los compañeros han perdido la paciencia. Las dos generaciones, o los "viejos" y los "nuevos" (con menos de dos años en fábrica) se han fusionado tras un sencillo reclamo: la democracia sindical y el freno a la patronal explotadora. Por eso nació el "Movimiento Obrero de Alpargatas" que nuclea decenas de activistas en todas las secciones. Se acerca el ajuste de cuentas.

FORD Preparemos el paro general interno

■ Después del levantamiento de la Huelga General por parte de la burocracia, los obreros de la Ford decidieron el 10 de julio en Asamblea seguir con la huelga hasta obtener un convenio digno. Los compañeros consideraban con justicia que el 85 por ciento pactado entre la directiva del SMATA y la patronal de la Ford era una traición. Y así se lanzó la huelga que se desarrolló con toda firmeza el jueves 10 y viernes 11.

El lunes 14, un amplio despliegue policial y de gendarmería impidió el acceso a fábrica de 400 compañeros, los más activistas y combativos. La burocracia, tal como había anunciado en solicitudes previas, apoyó este ataque contra los trabajadores.

Ford fue la vanguardia de la movilización contra el plan Rodrigo en el Gran Buenos Aires; por eso la burgue-

sía aprovechando el levantamiento de la huelga general por la CGT, ha iniciado su contraofensiva.

Ante el despliegue represivo los compañeros de Ford no pudieron reaccionar. Fueron impedidos los intentos de realizar Asambleas en puerta de fábrica. La alianza antiobrera patronal-burocracia-gobierno pudo ganar este primer round basándose en la desorganización existente en el activismo de fábrica. No hay que olvidar que recién durante el transcurso de la huelga general fueron destituidos en Ford muchos delegados propatronales o burocráticos y reemplazados por una Comisión de Lucha.

Cuando se produjo el golpe antiobrero el activismo no estaba firmemente cohesionado, cosa que la patronal, el gobierno y los burócratas aprovecharon.

Pero la lucha no está perdida: en fábrica quedan centenares de activistas y prácticamente toda la masa fabril está dispuesta a acabar con esta provocación. Lo que falta es organización. Es fundamental en el reagrupamiento del activismo en las secciones, en forma clandestina, para preparar el paro total dentro de fábrica, que culmine con su ocupación. Los despedidos también deben organizarse: unitariamente para realizar un trabajo de agitación y organización sobre la fábrica y los barrios. La Coordinadora Interfabril de zona norte se ha comprometido a volcar al activismo para organizar la resistencia en Ford. Bajo dos consignas: fuera la policía de fábrica, reincorporación de los despedidos, hay que organizar el paro interno. Nada podrán patrones y gendarmes contra esta lucha, en el cuadro de colosal radicalización obrera nacional.

LAS TAREAS DE LOS ACTIVISTAS OBREROS ANTE LA DESINTEGRACION DEL PERONISMO

El rasgo político principal de la crisis gubernamental lo constituye el acelerado proceso de desintegración del peronismo. A la total acefalía del justicialismo, desde el 27 de junio, se ha agregado ahora la importante divergencia en el bloque sindical, en torno a la elección del presidente de la Cámara de Diputados —motivo por el cual Lorenzo Miguel llegó a presentar su renuncia a las 62— y la escisión completa en el sector parlamentario justicialista en la legislatura de la provincia de Buenos Aires. Lo probable es que en los próximos días esta debacle se extienda como una mancha de aceite, lo que llevaría la crisis estatal a un paroxismo.

Las consecuencias de la desintegración del peronismo son incalculables, por la razón de que tiene un amplio significado histórico.

El peronismo fue el típico movimiento nacionalista burgués que se produjo en la Argentina; esto significa que se presentó como abanderado de la liberación de la dependencia extranjera. Buscó apoyo en las masas, para lo que se orientó en el sentido de importantes concesiones sociales y democráticas.

La forma estatal concreta del gobierno peronista fue lo que se dio en llamar "bonapartismo sui-generis", esto es, un gobierno que se apoya en las masas para resistir al imperialismo, pero integrando a las organizaciones de éstas al aparato estatal.

Por su carácter democrático general, por su necesidad de respaldarse en los trabajadores ante las presiones extremas del imperialismo, el gobierno peronista nunca pudo arribar a una regimentación cabal y completa de los sindicatos. Estos, que nacieron a fines del siglo pasado, no dejaron nunca de ser los órganos de combate antipatronal de los trabajadores —incluso contra el gobierno peronista— y en el período de 1955 a 1957 llegaron a vertebrar reales huelgas políticas. La combatividad de los sindicatos argentinos —a pesar de la burocracia— sólo ha sido aventajada —en los últimos 25 años— internacionalmente por el sindicalismo boliviano.

La integración de los sindicatos al Estado fue el principal factor de parálisis y derrota del movimiento obrero ante la "libertadora". Pero ésta, agente del capital extranjero, se vió obligada a intentar la quiebra de la estructura sindical dejada por el peronismo, esto porque constituía una valla a la penetración sin límites del imperialismo.

En 1973, el peronismo volvió a intentar la recreación de una integración directa de los sindicatos al Estado, con

funciones gubernamentales desde el Ministerio de Trabajo y sus delegaciones regionales, y por medio de la co-gestión en la administración pública y las empresas del Estado. Para ello tenía a su favor la existencia de una burocracia con vocación integracionista y las estructuras de integración creadas desde el gobierno de Frondizi.

Después de la muerte de Perón, la camarilla derechista de Lopez Rega se transformó en el agente de asimilación de los sindicatos al Estado. Para esta función se creó el frente único entre el lopezreguismo y las 62, que fue la base del profundo derechismo político que reventó con Rodrigo.

Es que el gobierno peronista del retorno no tenía ya ni capacidad ni bases para una política de concesiones. Cuando bajo la presión yanqui Lopez Rega exigió a la burocracia el sometimiento al plan Rodrigo, se hizo polvo todo el esquema de regimentación sindical. No es que la burocracia no quería; bajo Onganía, por ejemplo, asumió sumisa el plan Krieger Vasena. Es que no podrá: los sindicatos fueron otra vez el canal de la más profunda irrupción obrera.

El movimiento peronista es una estructura enteramente dependiente de los privilegios y prebendas de la fun-

ción pública; no puede gobernar bajo un control parlamentario, porque ello sería poner sus malversaciones a la vista del público, máxime en una situación de despertar y movilización independientes de la clase obrera. Los destinos de la burocracia sindical, sus enormes beneficios económicos, dependen también de la connivencia directa con los gobiernos, y una amplísima parte está seriamente comprometida con el lopezreguismo.

Pero el hecho es que la estructura que intentaron consolidar Isabel-Lopez Rega se ha venido abajo. Un extenso sector del peronismo entiende que hay que cambiar con urgencia; otro trata de salvar lo que queda.

El primero está integrado por los sectores más fuertes socialmente de la burocracia, los que dominan sindicatos poderosos y expresan el punto de vista de la capa obrera mejor remunerada. Nos referimos a los Calabró, a los Taccone y a sectores con base interna propia en el SMATA. Los siguen sus asociados políticos y los representantes más ligados a los intereses económicos agropecuarios y de la gran industria.

El segundo, en retroceso y fragmentado, lo integran los sectores con débil implantación en la estructura sindical y muy dependientes del Estado. Están aquí los Lorenzo Miguel, Papagno, y los elementos desclasados como Norma Kennedy y el lumpenaje terrorista.

La hecatombe del lopezreguismo no es sólo el destino final de un grupo particular de aventureros, ya que lo que lo hizo saltar fue el estallido de todas las contradicciones que la burguesía quiso resolver por medio del lopezreguismo: aplicar el plan de los yanquis y al mismo tiempo conservar la integración de

los sindicatos; mantener el acuerdo parlamentario con los partidos burgueses, y tolerar un verdadero saqueo particular del Estado.

Toda la burguesía y el imperialismo reclamaron el retorno del peronismo al gobierno, como variante última para detener la crisis revolucionaria. Aceptaron el ensayo lopezreguista y de la burocracia, sólo cuando fallaron todos los intentos previos: Aramburu, Frondizi, Illia, Onganía. La crisis del lopezreguismo sintetiza todas las crisis, y las transforma en "la" crisis.

El ala anti-verticalista, sin embargo, tiene mucho cuidado en no quebrar al peronismo; pretende una oportunidad para readaptarlo en un gobierno cívico-militar donde pueda jugar un papel dominante. No lograrlo es comprometer una fractura, sin recomposición, de la burocracia, lo que beneficiaría un ascenso del stalinismo y del clasismo a las posiciones de dirección sindical. Se trata de una neo-integración de los sindicatos al Estado.

PO no se declara neutral en esta crisis. Todo lo contrario, llama a intervenir. Pero no para apoyar a los anti-verticalistas contra los verticalistas, sino a aprovechar la crisis para conducir a los trabajadores a poner a una dirección independiente a la cabeza de los sindicatos.

Para destruir a la burocracia es necesario un programa de salvación de los sindicatos.

Romper con el Estado.

Imponer la democracia sindical mediante un congreso de delegados con mandatos que, al formar la dirección de la lucha actual contra la catástrofe, tendrá un carácter reorganizador y abrirá el rumbo hacia el gobierno obrero de la CGT.

¿HAY QUE PEDIR LA RENUNCIA DE ISABEL?

Salíó la moda de pedir renunciadas, como si estuviéramos en la época dorada (que nunca tuvimos) de los gobiernos parlamentarios.

Reclamar la renuncia de Isabel —como hacen Montoneros y PST— es dejar la faena a los militares. Fue lo que ocurrió con Lopez Rega; los militares lo sacaron con los Granaderos y lo dejaron ir del país para que no los comprometiera. Así la estructura lopezreguista sigue en pie y la burocracia de las 62 se da vuelta para reconstruir la alianza con Isabel.

Hay que ser claro: lo que se pide no es la renuncia sino el golpe militar.

Lenin nos enseñó que "una consigna debe corresponder al conjunto de

las particularidades que definen una situación política determinada".

La clase obrera tiene una necesidad vital de liquidar a este gobierno, pero es una tarea que debe hacer ella, no dársela a los militares, porque en este caso estaríamos ante un planteo reaccionario: pase del gobierno al centro de la contrarrevolución, abortamiento del proceso de ruptura de la clase obrera con el peronismo.

¿Por cuál vía podrá la clase obrera derrocar a este gobierno anti-obrero?

Por la vía de la ruptura de la CGT con el gobierno y de la construcción consiguiente de una nueva dirección, independiente.

Lógicamente, no se nos escapa que este gobierno puede caer ante una próxima reanudación a gran escala de la huelga general. ¡Alertamos a muerte! esta huelga general! Es que en estas condiciones la caída del gobierno irá acompañada, debido a la acción obrera, por el desmantelamiento del Estado burgués. Pero llamar vergonzosamente a la renuncia, o al derrocamiento, ahora, es pedir a los militares que reestructuren al Estado.

En la situación actual hay que preparar a las masas para luchar por el poder, y no plantear golpes parlamentarios o insurrecciones de papel que, al margen del proletariado, ayudan a la reacción gorila.



¿ Sindicalismo paralelo o recuperar los sindicatos ?

HABLAN LOS COMPAÑEROS DE LA NACION

■ Política Obrera —tribuna de la lucha de clases— entrevistó hace dos semanas a dos compañeros dirigentes del sector gráfico del diario "La Nación". En ese momento —18 de julio— todos los trabajadores del matutino estaban en lucha por un aumento del 100 por ciento sobre los salarios reales al 31 de mayo más lo correspondiente por los convenios (bajísimos) de gráficos y periodistas.

Triunfaron, pues obtuvieron el 100 por ciento sobre mayo.

Los compañeros reporteados pertenecen a la corriente ongarista, tendencia que se reclama de un peronismo combativo e intransigente enemigo de la burocracia sindical. Luego de la disolución de la Federación Gráfica Bonaerense, permanecen al margen del Sindicato Gráfico Argentino, cuya directiva está controlada por una camarilla de funcionarios estatales, de las 62, y ex miembros de la FGB.

En el reportaje los compañeros se pronuncian contra el trabajo en los sindicatos, por estar éstos controlados por la burocracia. Propugnan un sindicalismo paralelo, desde abajo, sin reconocimiento legal.

PO no está de acuerdo con esta posición y

Política Obrera: ¿Cuáles son las reivindicaciones por las cuales salen a la lucha?

Respuesta: La fundamental es que exijamos el 100 por ciento de aumento inmediato sobre los convenios homologados, independientemente de la cláusula de garantía, retroactivo al 19 de Junio.

PO: Respecto a esto nosotros opinamos que cualquier pedido de aumento, dadas las actuales circunstancias, pierde vigencia prácticamente al mismo momento de ser otorgado por lo cual lo correcto debe ser el reclamo de ajuste periódico del salario. ¿Qué opinan ustedes?

R: Tenemos claro este problema. Sabemos que la actual política del gobierno intenta descargar el peso de la crisis económica sobre las espaldas de

la juzga extremadamente peligrosa, pues llevará al aislamiento de sus sectores de vanguardia y, de aquí, a su aplastamiento.

Los sindicatos argentinos son una variante de la integración de las organizaciones obreras al Estado que se verifica en todo el mundo. Para liquidar esta situación hay que trabajar en los sindicatos; más en esta etapa, cuando la presión de la base desborda casi físicamente a las direcciones.

Seamos concretos: hace diez días el plenario de la lista Gris —opositora— del SGA decidió hacer una movilización sobre el sindicato para reclamar una Asamblea General por: 1) renegociación del convenio; 2) no pago del jornal al gobierno; 3) pago de los días de huelga.

Concurrirán una gran cantidad de talleres; las bases se han puesto en movimiento y recuperarán el sindicato.

Nuestra pregunta, compañeros de La Nación es: ¿participarán las "agrupaciones de base" ongaristas en esta lucha? Si no lo hacen la beneficiada será la burocracia que queremos destruir.

Esperamos entonces que concurran al gran plenario de internas, delegados y activistas que ha convocado la lista gris.

los trabajadores, lo cual no estamos dispuestos a soportar. Tan es así que en el día de ayer (17 de julio) el conjunto de los compañeros, reunidos en asamblea, hemos decidido mantenernos en relación permanente de discusión salarial con la patronal una vez obtenido el aumento.

PO: ¿Cuál es el balance que Uds. hacen de la huelga general?

R: En primer lugar, nuestra postura fue la de acatar el paro general de 24 horas decretado por la CGT. Las razones fueron en primer lugar la solidaridad con la lucha del movimiento obrero, en defensa del salario ante el brutal avance del plan económico del gobierno, y conectándolo asimismo con la lucha por la libertad del compañero R. Ongaro. Ha sido correcto salir a la huelga, pero como ya mismo lo esta-

mos demostrando no creemos que haya sido un triunfo.

PO: ¿Es decir que lo que ha habido es un respiro y que la crisis no terminó?

R: Claro, pensamos que conforme a lo que nosotros ya planteamos, hoy se debe pedir un aumento sobre el otorgado a través de las convenciones paritarias.

PO: ¿De modo que la lucha recién comienza?

R: Sí, efectivamente.

PO: ¿Cuál es la posición que levantan ante construir coordinadoras e interfabriles para preparar la intervención del movimiento obrero?

R: Pienso, que en ésta está el futuro de la clase obrera. En la medida que la organización de coordinadoras se vaya dando, ésta irá unificando las expresiones de la clase obrera en su conjunto.

PO: Nuestra organización hace esfuerzos por construir Comités Unitarios en las fábricas y lugares de trabajo como fracción obrera independiente. ¿Están de acuerdo o desacuerdo?

R: Como con toda forma de lucha independiente estamos de acuerdo. A través de lo que nos explican me parece una buena idea. La experiencia del conjunto del personal gráfico es que la burocracia se ha apoderado de todos los sindicatos y pienso que con esto ha culminado una etapa. Nosotros no luchamos ya por el sindicato.

PO: Nosotros no separamos una cosa de la otra. Está bien que los compañeros nos organicemos en Comités Uni-

tarios cualquiera sea nuestra idea política en base a la necesidad de lucha por nuestras reivindicaciones. Pero no debemos de dejar de luchar por los sindicatos, hoy en manos de traidores, puesto que éstos son los organismos propios de expresión de la clase obrera, ganados en años y años de lucha. Veamos que no coinciden con esto.

R: No, pensamos que ya no tenemos posibilidad de reconocimiento legal, por lo cual hay que crear una organización, una fuerza gremial paralela.

PO: En nuestra opinión las organizaciones obreras deben romper con el gobierno y la burguesía. ¿Cuál es su punto de vista sobre esto?

R: Mirá, como nosotros hemos hecho un acuerdo de dar sólo las opiniones de lo que se haya resuelto en asamblea o de dejar claro que son propias al igual que una pregunta anterior te hablo personalmente. Te puedo decir entonces que el carácter de la lucha en nuestro gremio ha sido eminentemente antipatronal y antiburocrática, pero no contra el gobierno.

PO: ¿Por qué pensás que no ha sido una lucha contra la camarilla derechista Rodrigo-Lopez Rega, es decir, del gobierno? (como lo demuestran las consignas coreadas espontáneamente el 27 en la Plaza).

R: Pienso que se debe a que los compañeros no tienen claro todavía que ésta es una lucha contra el gobierno y que entonces necesariamente esa lucha se debe convertir también en lucha contra la burguesía. Sí creo que es claro, en cambio, que esta crisis es de los patronos y se la tienen que bancar los patronos y no nosotros.

PO: ¿Quisieras agregar algo más?
R: Sí, que la actividad de las agrupaciones de base (Ongaristas-PO) han sido el puntal de todo este trabajo y que ellas sostienen dos puntos fundamentales:

1) su vocación antiburocrática, es decir en favor de la más absoluta democracia obrera, lo cual significa que en nuestro taller por ejemplo los delegados tienen un mandato revocable en cualquier momento al igual que la Comisión Interna.

2) la necesidad de los trabajadores de luchar por su liberación definitiva. ●

SUSCRIBASE A

Política Obrera

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____ T.E. _____

1 Año \$ 300

6 Meses \$ 160

3 Meses \$ 85

Desde el N° _____

Al N° _____

Cheques y giro a la orden de Pablo Rieznik
Casilla de Correo 80, Sucursal 3 Bs. As.

OFENSIVA DE

• En la Editorial Atlántida, el patronal despidió a 6 compañeros fotógrafos y redactores, como parte de un plan de 80 cesantías.

• En el diario La Opinión, Timerman despidió esta semana a una reconocida activista de la sección Administración.

• En Editorial Abril se abrió una lista de "retiros voluntarios" y la patro-



HA LLEGADO LA HORA DE RECUPERAR NUESTRO SINDICATO Y FORMAR UNA PODEROSA ORGANIZACION NACIONAL

■ Un aspecto muy importante de la vitalidad desplegada por el movimiento obrero, en los dos últimos meses, es el gran ascenso del gremio de prensa a escala nacional. Antes de la huelga general los trabajadores de prensa se habían movilizado contra un convenio miserable: pararon los diarios de la Capital Federal con manifestaciones callejeras; en Córdoba se produjeron varias huelgas; en Bahía Blanca y en Rosario lo mismo. Así fue que los periodistas intervinieron en la etapa preparatoria de la colosal huelga general.

Pero también a continuación del movimiento huelguístico volvieron a estallar vigorosas huelgas: los trabajadores de *Clarín* pararon el diario durante dos días y conquistaron un aumento del 100 por ciento; salieron a la lucha gráficos y trabajadores de prensa de *La Nación* con una huelga general y ocupación del diario y arrancaron el 100 por ciento sobre los sueldos de mayo pasado; en *La Razón*, *El Cronista Comercial* y *Última Hora* se lograron también importantes aumentos salariales.

GRAN CONTRADICCION

Esta efervescencia choca abierta-

mente con el hecho de que la Asociación de Periodistas de Buenos Aires (APBA) permanece intervenida por el Ministerio de Trabajo, choca con el hecho de que los trabajadores de prensa tienen además un sindicato fantasma y derechista cual es el Sindicato de Prensa; y, por último, este ascenso choca con la situación de división entre los trabajadores de prensa y el resto de los asalariados de los medios de comunicación (en especial, la Televisión).

Es así que el gremio de prensa ha desplegado una movilización enorme pero sobreviven en su estructura sindical todos los defectos brutales del pasado: ausencia de un poderoso sindicato nacional, división sindical e intervención.

DEL ATAQUE A CRONICA Y LA CALLE A LA HUELGA GENERAL

La intervención a la APBA constituye una expresión —ya superada por la irrupción política de los trabajadores— de las relaciones entre el movimiento obrero y el gobierno peronista correspondientes al período de consolidación interna de la camarilla derechista encabezada por Lopez Rega, a mediados de

1974. Como parte de esa consolidación superestructural (pues no consiguió derrotar el ascenso obrero, cosa que se pudo ver fácilmente después), el gobierno intervino a la APBA, disolvió a la Federación Gráfica Bonarense y la burocracia copó el SMATA Córdoba.

El intento de quedarse con *Crónica* fue el primer gran fracaso de la camarilla Lopez Rega-Villone: la tenaz resistencia de gráficos y periodistas impidió consumar la maniobra de estructurar un codiciado medio de difusión completamente oficialista. Lo importante es que, al calor del conflicto, y de luchas salariales en varios diarios, se reconstituyó una dirección de las principales Comisiones Internas de la APBA: nace, en febrero, el Comité Ejecutivo del Plenario de Delegados. La lucha por paritarios de base y un anteproyecto de convenio justo canalizó toda la actividad y ayudó a centralizar al conjunto del gremio de prensa de la Capital. Como expresión de este proceso, el número de afiliados a la APBA —sindicato intervenido (!!)— pasó de los 6.500 a los 10.500 afiliados. Más que nunca, incontestablemente, se convirtió en la organización de combate de los trabajadores de prensa y palanca fundamental para toda organización nacional de los periodistas.

Cada vez más, la Intervención se revela como un contrasentido: hay que echarla, he aquí la consigna central y la tarea del gremio de prensa.

EL AJUSTE DE CUENTAS

La situación es inmejorable. La decidida movilización obrera ha roto con la totalidad de las relaciones políticas que permitieron el dominio transitorio de la represión derechista. El gobierno está en completa crisis y se debate en un vacío de poder descomunal. Los trabajadores de prensa como parte del movimiento obrero, tienen una profunda necesidad: recuperar a la APBA, luchar por una poderosa organización na-

cional única, (pues con el llamado Sindicato de Prensa en Capital lo que existe es una total división con el interior), e impulsar un frente intersindical de todos los trabajadores de los medios de comunicación (que por su función social y política integran la misma rama gremial). Y esto debe hacerse preparando un Congreso Nacional de delegados de trabajadores de prensa con mandato. Hoy hay que agitar por ese Congreso. Una vez lograda la mayoría a favor, —bajo el impacto de la agitación y las próximas luchas— tal congreso podrá autoconvocarse.

NUESTRO PROGRAMA

El gremio de prensa tiene pendiente, en realidad, un doble ajuste de cuentas. Por una parte, necesita recuperar la APBA. Pero, por la otra, debe librar una lucha audaz contra todo el andamiaje antidemocrático, hoy en crisis, gestado por el lopezreguismo en el aparato de difusión. La lucha se transforma, así en una movilización política contra la represión y la censura a la prensa, partiendo de las necesidades y aspiraciones reivindicativas de todos los trabajadores. Los trabajadores de prensa están en condiciones de librar una batalla por erradicar de raíz la legislación y el manipuleo lopezreguista, contra la digitación oficial y por la liquidación de la estatización reaccionaria de la TV. En nuestra opinión, el programa debería contemplar los siguientes puntos:

Reivindicaciones perentorias: Aquí debe darse respuesta a la catástrofe económica desatada por los capitalistas: equiparación salarial del gremio de prensa al nivel de los compañeros de *Clarín*; por el ajuste móvil de los salarios; por las 36 horas semanales efectivas y el doble franco semanal; por la solidaridad activa con los trabajadores de *Mayoría* y *Síntesis*.

Por la liquidación de la política lopezreguista en prensa: Investigación y castigo de la camarilla derechista por los crímenes de José Colombo, Julio Fumarola, Pedro Barraza y Jorge Monev, del secuestro y torturas contra Ana Guzzetti; de los atentados contra la prensa obrera y popular; levanta miento de la clausura de *El Mundo*, *Noticias* y *El Descamisado*, etc., por la liquidación de la estatización derechista de la televisión y el control de los trabajadores; por la investigación del destino de los fondos de *Team*, por un frente sindical de los trabajadores de medios de comunicación, gráficos y trabajadores de prensa.

Por la unidad del gremio: Elecciones inmediatas en la APBA. Congreso de Delegados con mandato para construir un sindicato nacional de trabajadores de prensa.

La lucha por la recuperación de la APBA está en el sentir de todos los periodistas, empleados administrativos y trabajadores de intendencia. Es necesario organizar una **Gran Asamblea** del gremio de Prensa para elaborar un **Plan de Acción** por los objetivos planteados, que sea dirigido por el Comité Ejecutivo de la APBA.

DESPIDOS DE PRENSA

nal se prepara un vasto programa de racionalización con cesantías masivas.

• Los patronos de los grandes diarios (*La Razón*, *La Nación*, *Clarín*, y otros) anuncian en sus carteleras internas programas de austeridad y racionalización.

• Los compañeros del diario *Síntesis* siguen sin cobrar dos meses de salarios adeudados por la empresa.

• Hay despidos en la revista *Tempo*.

rada.

Los hechos hablan. Una gran ofensiva de las patronales periodísticas está en curso. Ante esto hay que proponerse: contra los despidos masivos organizar la agitación y propaganda por la ocupación centralizada de los lugares de trabajo para imponer el pago de los salarios, la escala móvil de horas de trabajo y el ajuste automático de los salarios, en una lucha intersindical.

■ Creemos imprescindible llamar la atención de la vanguardia obrera y de la juventud respecto a las posiciones que sostiene el partido comunista en el momento político actual.

La crisis que ha estallado en la burocracia sindical —resultado inevitable de toda la crisis del aparato estatal controlado por el "verticalismo" peronista— ha abierto una brecha de perspectivas colosales para todas las corrientes opositoras que militan en el movimiento obrero.

Por la posición dominante que el stalinismo ocupa en la clase obrera mundial, y por el conjunto de las relaciones que ha tejido con el imperialismo (contrarrevolucionarias), el partido comunista argentino comenzará a tener un peso muy importante como factor político en la clase obrera y en el país.

Esta sola observación es harto suficiente para dirigir una seria advertencia a quienes minimizan la relación política con el PC y la necesidad de la lucha contra su influencia contrarrevolucionaria, que debe librarse mediante una orientación de frente único por la total liquidación del derecho terrorista y la independencia sindical y política de la clase obrera.

Los planteos políticos del PC —en especial, por supuesto, su reclamo en favor de un "gabinete cívico-militar"— no sólo son un factor político de importancia, sino que superan por lejos las elucubraciones pequeño-burguesas que hemos discutido en los tres últimos números de este periódico (PST, Montoneros, FAS).

Todos los grupos pequeño-burgueses tienen en común con el stalinismo esto: propugnan un recambio burgués. Pero la diferencia sideral reside en esto otro: mientras esos grupos fantasean sus posiciones pintándolas como revolucionarias, el PC es absolutamente claro y consistente en objetivos y métodos. Para el partido comunista un recambio burgués debe tener en cuenta todos los factores fundamentales de la política burguesa, sin andarse con "prejuicios" antimilitaristas o antiburocráticos, y la articulación de estos factores debe tener en cuenta la necesidad de adoptar medidas y estructurar respaldos aptos para contener la insurgencia de características revolucionarias de la clase obrera.

Téngase bien presente esto: hoy, en el movimiento obrero argentino hay sólo dos posiciones realmente divergentes, las del PC y las de PO, el resto son variantes del primero, es decir, completamente tributarias de las del stalinismo.

LA CUESTION DEL PODER Y EL "GABINETE CIVICO MILITAR"

Obsérvese si no tenemos razón. En

el editorial de "Nuestra Palabra" (23/7) se lee: "En todas las épocas, y particularmente en una situación de crisis como la actual, la cuestión del poder es decisiva... De ello depende el curso presente y el porvenir de la nación".

Como se puede apreciar, el partido comunista dice con precisión aquello que los grupos pequeño-burgueses prefieren omitir: que en el país se ha abierto una crisis revolucionaria, lo que significa que todo el equilibrio político ha sido quebrado, planteando una modificación de fondo en el Estado.

El PC no oculta cuál entiende que ha sido el principal factor en la creación de esta situación: "la lucha que inició la clase obrera por razones económicas —dice NP del 11/7— se transformó de inmediato en una huelga eminentemente política: exigencia de la renuncia de Lopez Rega y su camarilla, Rodrigo, Vignes, Ivanissevich y otros". Es evidente que esta posición es mil veces más realista que la de los grupos pequeño-burgueses, aunque el PC —por razones muy obvias— señala sólo el rasgo secundario que confirió un carácter político a la huelga general: la característica definitoria no fue el pedido de renuncia de Lopez Rega —que el PC señala para limitar la perspectiva política obrera de la movilización huelguística al anti-derechismo— sino el haber opuesto, en combate, en plenitud, a la luz del día, a toda la masa laboriosa, sin diferencias de estratos ni de gremios, bajo la dirección del proletariado fabril, contra el Estado burgués, totalmente incapaz de hacer valer sus prerrogativas políticas y represivas.

El planteo del "gabinete de coalición cívico-militar" debe ser colocado en el contexto de todo este análisis.

¿Por qué una "coalición"?
¿Por qué con los militares?
¿Por qué "gabinete" y no gobierno de coalición?

El PC parte de un hecho esencial, sólo negado por algunos navegantes que afirman que "la burocracia se va a fortalecer", que la huelga general ha quebrado el verticalismo peronista y, con ello, la más elemental unidad política del partido gobernante. Esta fisura del justicialismo es una fisura de todo el Estado, esto porque se trata del partido dirigente, al cual —por lo demás— se tuvo que recurrir luego de 18 años para salvarle las papas a la dictadura militar.

Sectores enteros del peronismo se obstinan en impedir todo tipo de coalición: los lopezreguistas por supuesto, pero también la dirección de las 62, en el documento del plan de la CGT, ésta —por ejemplo— reclama un gobierno "homogéneo" peronista. Calabró-Taccone, por el contrario, así como numerosos sectores políticos del peronismo,

ES EL PLANTEO CENTRAL DE TODAS LAS PROPUESTAS DE RECAMBIO BURGUES

¿Qué quiere el Partido Comunista con su "gabinete cívico-militar"?

entienden que se terminó el cuarto de hora del verticalismo y propugnan un recambio estatal mediante alguna forma de coalición.

La cuestión del verticalismo, por un lado, y la coalición, por el otro, es esencial en relación a la política burguesa frente al movimiento obrero. La impasse política, que lleva cerca de dos meses, no ha permitido aún a la burguesía fijar una orientación definida ante la catástrofe económica, tolerando el más increíble vaciamiento financiero que haya visto alguna vez un país. La crisis total del verticalismo tiene paralizado al Estado: al reclamar energicamente una coalición, el PC da expresión a la necesidad de montar un gobierno de fachada "izquierdista" que, con medidas de emergencia y ciertas concesiones a las masas, detenga la crisis y su evolución revolucionaria. Esto permitiría una depuración "por arriba" del lopezreguismo y la eventual creación de condiciones para reorganizar la estabilidad del Estado.

Pero el PC no está en la demagogia ni cree remotamente que un collage de partidos sin pueblo pueda arreglar la situación actual. Para aventar todo castillo de arena, todo esquema agarrado con alfileres, que sería rápidamente sobrepasado por las masas, y que no podría renegociar la situación con el imperialismo, el stalinismo entiende que es necesario dar un reaseguro a la burguesía, y por ello propugna la presencia militar.



Calabró junto a numerosos sectores del peronismo propugnan un recambio mediante alguna forma de coalición.

El PC comprende que el comienzo del remate del peronismo vuelve a colocar a las fuerzas armadas en una situación de arbitraje, incomparablemente más importante que en cualquier momento del pasado. Si una propuesta de recambio burgués prescinde las fuerzas armadas, éstas terminarán prescindiendo de un gobierno de tal tipo mediante un golpe. El PC lo dice puntualmente: "deben estar, naturalmente, a la par de los civiles, los representantes de las tres armas, aventando definitivamente el nefasto pasado del golpismo e incorporándose fructíferamente



Orestes Ghioldi, Héctor Agosti y Fernando Nadia. La dirección del PC está a fondo por un acuerdo con los altos mandos de las FF.AA.

te a las tareas concretas de gobierno. Con todos los derechos y todas las responsabilidades". (NP 23/7/75). De modo que para que los militares no tomen en las fuerzas armadas: la creación de tres ministerios correspondientes a cada arma. De esta manera, los militares

Ahora bien, el planteo del PC coincide exactamente con un reclamo que, desde hace tiempo, tiene mucho eco en las fuerzas armadas: la creación de tres ministerios correspondientes a cada arma. De esta manera, los militares

tercero y fundamental: "no se trata —dice NP (11-7)— de un gobierno de coalición, sino de un gabinete de coalición dentro de un gobierno peronista, que seguirá siendo peronista, como lo votó el pueblo, con la Presidente, el Parlamento, los gobernadores y demás funciones esenciales en sus manos".

A diferencia de Montoneros y PST, el PC no plantea la renuncia de Isabel, pero por la alusión que hace a los gobernadores y al parlamento está claro que por gobierno peronista entiende algo más amplio que la presencia de Isabel (Luder también es peronista).

Es que el PC —así como los militares, Balbín, Calabró— teme seriamente una aceleración de la quiebra del aparato peronista: una renuncia de Isabel podría dividir al justicialismo, a las 62 y a la CGT, rompiendo los diques de contención del movimiento obrero y suscitando una violenta lucha en todas las esferas del poder.

El PC dice reiteradamente que la huelga general cuestionó sólo al lopezreguismo y no al peronismo, dando a entender que la extirpación del primero podría hacerse asépticamente. ¡Pero la operación dura ya más de dos meses!

¿El PC olvida el "simple detalle" que la Presidente de la Nación pertenece a la camarilla lopezreguista?

Es evidente que el peronismo, desde que por obligación y elección le dió la manija del poder al lopezreguismo, ha sellado su suerte concretamente con la camarilla. La quiebra de todo el aparato verticalista tiene consecuencias revolucionarias: por eso el PC, al propugnar una contención de esta quiebra (con Isabel o sin ella) tiene en cuenta el tercer gran factor de recambio burgués.

¿COMO LUCE ESTO EN LA PRACTICA?

El PC, dicen sus dirigentes, no piensa concretar el socialismo en las próximas 48 horas. El gobierno obrero ha sido enviado al cajón de los miriñaques y calzones con volados. De lo que se trata —aseguran— es de lograr la "democracia avanzada" y un proceso de "conquistas progresistas".

Entonces: ¿el "gabinete cívico-militar" nos conduce a la "democracia avanzada"?
No, nos conduce a la reacción política.

Con su planteo el PC se hace artífice y cómplice de dos grandes tareas reaccionarias: de la liquidación del movimiento nacional peronista a manos de los militares y, por otro lado, de evitar una extirpación a fondo de la camarilla lopezreguista.

El movimiento peronista, que se inició como un movimiento nacional burgués orientado a concesiones democráticas a las masas, culminó todo un ciclo típico del nacionalismo con su captura por Lopez Rega y Rodrigo, es decir, por el terrorismo antiobrero y el imperialismo. Para el movimiento obrero desembarazarse del peronismo y barrerlo de la escena histórica del país constituye una cuestión de vida o muerte. Pero esto no nos debe hacer olvidar lo siguiente: la expulsión del peronismo del gobierno o por una coalición dirigida por los militares es un retroceso histórico aunque se recubra con un aparato de giro izquierdista, esto porque trasladará el poder al centro vital de la contrarrevolución —FFAA— y porque frenará el total desarrollo de la experiencia peronista entre las masas.

¿COMO LUCE ESTO EN LA PRACTICA?

Por eso las posturas golpistas son reaccionarias, así como todo planteo de derrocamiento del gobierno no ejecutado por la acción directa de las masas. El PC, que en nombre del anti-golpismo frenó las luchas de todo el año (en CTERA, la Universidad, actos por libertades), se embarca, con su propuesta, en el golpismo militar —porque nadie puede fijar de antemano donde terminará la ingerencia que se propugna de las FFAA.

En segundo lugar, al reclamar la conservación de un gobierno peronista, el PC se opone en los hechos a la liquidación de la camarilla lopezreguista, ya que todo gobierno peronista (y más con Isabel) significa, por lo menos, salvar a la camarilla de una radical depuración.



Entonces: ¿el "gabinete cívico-militar" nos conduce a la "democracia avanzada"?
No, nos conduce a la reacción política.

Con su planteo el PC se hace artífice y cómplice de dos grandes tareas reaccionarias: de la liquidación del movimiento nacional peronista a manos de los militares y, por otro lado, de evitar una extirpación a fondo de la camarilla lopezreguista.

El movimiento peronista, que se inició como un movimiento nacional burgués orientado a concesiones democráticas a las masas, culminó todo un ciclo típico del nacionalismo con su captura por Lopez Rega y Rodrigo, es decir, por el terrorismo antiobrero y el imperialismo. Para el movimiento obrero desembarazarse del peronismo y barrerlo de la escena histórica del país constituye una cuestión de vida o muerte. Pero esto no nos debe hacer olvidar lo siguiente: la expulsión del peronismo del gobierno o por una coalición dirigida por los militares es un retroceso histórico aunque se recubra con un aparato de giro izquierdista, esto porque trasladará el poder al centro vital de la contrarrevolución —FFAA— y porque frenará el total desarrollo de la experiencia peronista entre las masas.

Por eso las posturas golpistas son reaccionarias, así como todo planteo de derrocamiento del gobierno no ejecutado por la acción directa de las masas. El PC, que en nombre del anti-golpismo frenó las luchas de todo el año (en CTERA, la Universidad, actos por libertades), se embarca, con su propuesta, en el golpismo militar —porque nadie puede fijar de antemano donde terminará la ingerencia que se propugna de las FFAA.

En segundo lugar, al reclamar la conservación de un gobierno peronista, el PC se opone en los hechos a la liquidación de la camarilla lopezreguista, ya que todo gobierno peronista (y más con Isabel) significa, por lo menos, salvar a la camarilla de una radical depuración.

Esto no se contradice con el reclamo de intervención militar: en el te-

rrorismo del último año no participaron sólo las huestes del comisario Morales, sino también de todos los ámbitos represivos y burocráticos. ¿O no fue Lanusse quien indultó a quienes trataron de secuestrar a un diplomático soviético en 1971?

A partir de esta capitulación de fondo ante las tareas de la democracia política (¡no del socialismo, de la democracia!), el PC ha virado hacia la búsqueda de un acuerdo con la burocracia sindical, a la que concibe como uno de los probables ejes para la convocatoria de una "asamblea multisectorial", pero por sobre todo como un componente necesario del gabinete cívico-militar. Paralelamente a este giro, el PC abandonó las Coordinadoras Interfabriles que se han formado en el Gran Buenos Aires y en Córdoba.

Como se ve, como parte de una política de capitulación ante las tareas de la democracia, el PC apoya a la burocracia sindical integrada al Estado, propugna una nueva forma para esta integración (coalición) y evacúa las filas del movimiento obrero independiente.

De esta manera se entregan las dos banderas más caras de todo militante del Partido Comunista: la democracia política y la independencia sindical y política de la clase obrera.

La lucha política contra la influencia del PC tiene dos terrenos decisivos: los sindicatos y la juventud. Quienes dejan de lado las tareas en los sindicatos no sólo aíslan a la vanguardia y benefician a la burocracia, sino también ayudan al progreso sindical del stalinismo.

Los trotskistas revolucionarios iniciaremos una campaña de frente único, que tendrá en cuenta al PC, por las consignas de la democracia y la independencia obrera

• por una campaña de movilización por la derogación del Estado de Sitio, las libertades, la investigación de los crímenes y el castigo a los asesinos.

• por la ruptura de la CGT con el gobierno y todas las variantes patronales. Congreso de delegados con mandato de sindicatos, regionales y CGT.

• por un plan económico y político de la clase obrera contra la catástrofe económica.

CARTAS DE LECTORES



■ PO no es sólo el vocero oficial de una organización política: pretende ser también una tribuna de todos los sectores que participan en la lucha de clases, de modo que sus páginas se conviertan en un medio de elaboración política colectiva, dirigido a edificar la dirección obrera independiente que la crisis revolucionaria reclama más que nunca.

Uno de los aspectos que reflejan estos propósitos de PO son los reportajes a las Comisiones Internas y activistas que brindamos reiteradamente desde estas páginas.

Otra manifestación, por cierto que muy importante, del progreso de PO como "tribuna de la lucha de clases" son las cartas de los lectores, que van desde aquellas que expresan su simpatía por nuestras tareas, otras que tienen un franco propósito polémico, hasta las que son, por su generoso esfuerzo informativo, verdaderas corresponsalías espontáneas, y que dan una elevada jerarquía a un periódico revolucionario, como intérprete de las mejores inquietudes de nuestras masas, de nuestros activistas, de nuestros intelectuales.

En las últimas semanas se ha producido un boom de correspondencia, desconocido en PO, que debe ser alentado. La mayor parte de las cartas tienen por objeto el requerimiento de materiales políticos y la expresión de simpatías. ¡Pero hay que ir más lejos! ¡Hay que opinar, informar, denunciar! Para luchar no hay que pedir permiso; todos tenemos un puesto. Hay que instalarse.

Comité de Redacción

Rosario, 20 de julio de 1975

Sr. Pablo Rieznik
Casilla de Correo 80-Suc.3 Bs.As.

De mi consideración:

El motivo de la presente es informar acerca de lo que sucede en la Universidad de Rosario.

No-docentes: A partir del mes de marzo y con motivo de los comicios que ganó la actual comisión (la misma desde hace 3 años) de APUR, esta prometió un aumento de categorías a todo el personal, en lugar de solicitar al gobierno aumento de sueldo. Por eso, solicitó un aumento de categorías que sería retroactivo al 1º de enero del '75. Con esta promesa ganó las elecciones, teniendo en cuenta que ninguna otra lista opositora se animó a presentarse, no sólo porque la gente de las distintas tendencias no quiere hacer ninguna actividad que lo identifique políticamente en contra del gobierno (JP, PSP, SR, PC, PCR, etc) sino porque, además, la gente del sindicato se maneja con amenazas y va siempre armada (lo cual podría ser un motivo para la claudicación)

Quiero dejar aclarado que los pocos compañeros simpatizantes de PO llevan haciendo desde hace algún tiempo un trabajo de hormigas, pero que todavía es insuficiente para que se puedan proponer formar una lista solos, y que a pesar de los llamados a la unidad nunca se pudo lograr gran cosa.

Como resultados de todo esto, en los primeros días de julio, cuando se cobró el sueldo, nos encontramos con que algunos compañeros han sido subidos 2 o 3 categorías en el escalafón y el resto (casi la mayoría) sólo 1. Pero como este aumento de categorías no estaba autorizado más que por el rector, este dinero cobrado en concepto de mayor categoría va a ser descontado del 50 por ciento de aumento que se cobrará como adelanto de uno posterior (que aún no se sabe de cuánto es), la semana próxima. Resumiendo, se cobrará (el dinero del 50 por ciento-aumento de categoría) que en algunos casos la suma va a ser igual, pero habrá compañeros que deberán devolver dinero.

APUR que antes llama a asambleas que fueron siempre muy numerosas (ya que eran para todos los institutos dependientes de la Universidad), ahora llama a asambleas de carácter informativo en los distintos institutos y pide que tengamos con-

fianza en nuestros representantes, que están en Bs.As. haciendo tratativas que desconocemos totalmente las bases. Y como nuestro gremio no entra en paritarias, a esta altura de la situación no sabemos cuál será el aumento que nos va a corresponder.

Médicos residentes e internos: estos profesionales, que por necesitar seguir aprendiendo medicina ya que los actuales planes de estudios hacen que se reciban y deban comenzar a tener contactos con los pacientes después de ello; no sólo tienen sueldos miserables sino que aparte no tienen ningún tipo de agremiación, ya que les correspondería legalmente pertenecer a APUR, o al Colegio Médico y ambos por distintos motivos no los cuentan entre sus afiliados, por lo cual, cuando se les pregunta si están con la Asociación de Prof. de la Facultad de Medicina, dicen que no entran porque no son docentes y cuando se les pregunta si pertenecen a APUR dicen que los directivos de la misma no les permiten asociarse, siendo que dentro del escalafón están contemplados (no son ni chicha ni limonada).

Esto es a grandes rasgos lo que pasa aquí, pero creo que sería de mucha utilidad para nosotros saber qué es lo que está pasando en el resto de las Universidades del país, ya que no nos llega la información oficial ni tenemos contacto con la gente de otros lugares (sólo de La Plata) y el sindicato no nos informa que sucede en las otras regionales. (En ocasiones en que les hemos preguntado nos han dicho que no tenían información).

Compañeros: no sé si esto será de utilidad, pero para mí es un paso muy hacia adelante animarme a escribirles.

Cordiales saludos

Isabel B.G.

Rosario, 21 de julio de 1975

Estimados compañeros:

Siendo suscriptor de Política Obrera hace ya mucho, y además lector de sus materiales, también hace mucho, me dirijo a Uds. porque considero que Uds. se encuentran realizando una tarea de importancia para quienes somos trabajadores y hemos realizado trabajo sindical y que tanto su periódico como sus publicaciones contribuyen para la creación de una conciencia de clase revolucionaria.

Como trotskista revolucionario que soy desearía tener con Uds. una relación más orgánica, como asimismo de ver si podrían abrirme una cuenta corriente para pedido de materiales, que necesito una labor de trabajo político y que pueda servir de organizar grupos de revolucionarios concientes. Les digo esto pues entiendo que en la presente situación de crisis pre-revolucionaria es necesaria la creación de organismos concientes políticamente que impidan que los sectores trabajadores sean nuevamente traicionados por los sectores burgueses y burocráticos que frustran las luchas de la clase trabajadora que se encuentra en pleno ascenso. Sería de lamentar que ocurriera eso pues el proceso de crisis nacional e internacional sumado al ascenso de la lucha de clases no puede terminar en el ámbito nacional como sucedió con los Cordobazos, Rosarioazos, etc., que desembocaron en el gobierno "justicialista", expresión de los sectores más demagógicos, oportunistas y en una burocracia política involucrada en una ideología nacionalista autoritaria.

Frente a las traiciones de grupos como los posadistas, los morenistas, entiendo que la difusión del material de la Editorial y el resto del material que realiza Política Obrera contribuiría a la creación del auténtico partido obrero revolucionario que tanto la sociedad argentina necesita. Encontrándonos en la actualidad trabajando en la administración de una ... y de un ... encuentro la necesidad de luchar políticamente para ver de así mejorar la situación de las personas, de la clase que trabaja.

Sin otro particular y esperando prontas noticias suyas me despido de Uds. fraternalmente.

José Carlos I.

es la hora

■ Un interrogante fundamental se plantea en el movimiento estudiantil. ¿Qué evolución política provocará la nueva situación creada por la huelga general? Se trata de un problema político de gran importancia, porque la irrupción de la juventud estudiosa en el combate iniciado por el proletariado profundizará las proyecciones revolucionarias de la lucha contra el gobierno peronista y las variantes de recambio que buscan estructurar los explotados.

La huelga general abre una nueva etapa en el desarrollo del movimiento de masas de la juventud argentina. Política Obrera entiende que hay que consagrar una atención fundamental al movimiento de la juventud estudiosa, porque es obligatorio que se vuelquen poderosamente en su seno las tendencias decisivas del movimiento obrero: utilización de la acción directa de masas para liquidar a la "misión Ivanissevich", ruptura con el peronismo y la burguesía y construcción de una nueva dirección independiente.

LA HUELGA GENERAL ROMPIÓ EL CUADRO DE RETROCESO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

La lucha estudiantil contra la camarilla reaccionaria de Ivanissevich-Lopez Rega y Cia. se desarrolló, durante 1974, en una situación de aislamiento frente a la clase obrera. La resistencia inicial del estudiantado a la "misión" se produjo en momentos en que era derrotado el SMATA cordobés y otros sectores obreros independientes, es decir, cuando el gobierno lograba, hasta cierto punto, contener a los trabajadores.

Las direcciones estudiantiles habían fomentado a fondo las ilusiones en el "gobierno nopolular", sembrando la ilusión de erigir la "Universidad del pueblo" con el gobierno de Perón-Lopez Rega-Gelbard, tolerando desde 1973 la asfixia presupuestaria y la descomposición de la situación educacional. Es un hecho que quedaron entonces, completamente desarticuladas frente al golpe de la camarilla de Ivanissevich.

Las organizaciones mayoritarias declararon todo perdido. Un sector -JP- mediante el expediente de renunciar a todas las posiciones alcanzadas y pasar a la "glandestinidad", otro -FJCJRR, FUA- negándose a toda movilización para no enfrentar al gobierno. Así, apoyándose en las ilusiones vigentes en el peronismo, las direcciones estudiantiles desarmaron, en primera instancia, completamente la resistencia estudiantil contra el ataque gubernamental y agravaron después la situación de retroceso al abandonar todo plan de organización contra la agresión reacciona-

del movimiento estudiantil

ria. La huelga general ha quebrado, ahora, todos los datos de la situación existentes. En primer lugar, porque es un hecho que la camarilla derechista y todo el aparato estatal de represión y encubrimiento del terrorismo han sufrido un duro golpe. Esto ha creado todas las condiciones para liquidar el retroceso impuesto por la "misión Ivanishevich" y el avance totalitario en la educación.

En segundo lugar —y esto es lo fundamental— porque se está derrumbando definitivamente la confianza de las masas en el peronismo, confianza en la que se apoyaron las organizaciones más importantes del estudiantado para imponer un cuadro de conciliación primero, y de parálisis, después, contra los ataques gubernamentales a la educación.

La voluntad de millones de trabajadores en lucha contra el gobierno peronista demuestra que todo el movimiento obrero está recorrido por una verdadera "revolución" interna. Las ilusiones en el movimiento burgués en el cual confiaron los trabajadores durante 30 años y que hace 2 años votaron masivamente, se hunden rápidamente. El fundamental dique de contención de los trabajadores se ha quebrado y se abre en el proletariado una amplia perspectiva para una irrupción de masas de los explotados. La crisis de la camarilla y del gobierno abre la brecha para una irrupción de masas de los explotados. La quiebra de las ilusiones en el peronismo abre la perspectiva de la construcción de una dirección revolucionaria de clase, del movimiento obrero y toda la mayoría nacional explotada.

Para la juventud es la gran oportunidad: tirar abajo todo el andamiaje de limitacionismo y represión; construir una dirección para asegurar la victoria, una dirección de unidad y lucha con el proletariado.

FRENTE A LA NUEVA SITUACION LA POLITICA DE LAS DIRECCIONES ESTUDIANTILES ES DE DESORGANIZACION Y DERROTA

La modificación operada en el cuadro de retroceso del frente educacional se ha comenzado a manifestar. En Córdoba, en Rosario y también en algunos colegios secundarios de la Capital se desarrollaron importantes movilizaciones —limitadas por el inicio del receso invernal— que empalmaron con el movimiento huelguístico, reclamando por la vigencia de libertades y contra las medidas limitacionistas impuestas por la "misión Ivanishevich". Lo más importante es, sin embargo, el plan de paros generales declarado por los do-

centes para el mes de agosto, fijando un eje a toda la movilización incipiente de los distintos sectores de la educación.

A su turno, la "misión Ivanishevich" ha perdido toda iniciativa, se halla completamente a la defensiva y paralizada. El Ministro aparece desplazado de las reuniones del propio gabinete y la prensa informa que es uno de los recambios que los partidos patronales y las FFAA están discutiendo.

El eje estratégico de la actual situación está determinado por la irrupción de masas provocada por la huelga general: cómo lograr la unidad de la movilización obrera, estudiantil y docente.

¿Qué orientación plantearon las direcciones? ¿Unidad con los trabajadores en lucha?

Exactamente lo contrario. Las centrales estudiantiles se unieron, frente a la debacle gubernamental, en el apoyo a una salida de recambio de la burguesía. Así la FUA "felicitó al senador Luder por su elección como presidente provisional del Senado" y el CNC (Consejo Nacional de Centros) lo saludó como "un fortalecimiento de las instituciones democráticas" (*La Opinión*, 12-7-75). Apoyando al "democrático" Parlamento (el que votó el Estado de Sitio, todas las leyes de seguridad y toleró sin ninguna acción contraria a las AAA), ambas centrales se unen asimismo en el reclamo común de "inmediata aplicación de la ley universitaria". Esto es: el ordenamiento legal, votado unánimemente por los partidos de la burguesía, que proscriba la actividad política en la Universidad, autoriza la reimplantación de los cursos y exámenes limitacionistas y se opone al gobierno de los estudiantes y los trabajadores docentes y no docentes.

En consonancia con esta línea, tanto la FUA como el CNC, empezaron a patear pasillos con "entrevistas" a partidos políticos y organizaciones patronales para disputar la representación estudiantil en la eventual "asamblea multisectorial" e intervenir en el recambio "por arriba" de Ivanishevich. Partidario a fondo de la "multisectorial" el PC ha tomado la iniciativa política en el CNC, con la tolerancia de la JP que apoya la línea de los Montos: dar "una oportunidad" "a los partidos liberales" "para integrarse al proceso de liberación".

En función de las distintas fracciones burguesas que discuten las variantes de recambio a la crisis gubernamental, las direcciones estudiantiles mantienen divididas las organizaciones nacionales (FUA-CNC), en una situación de completa desmovilización.

Una vez más, la dirigencia estudiantil marca a la juventud estudiosa un ca-

mino de derrota, de subordinación y sometimiento a la burguesía.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEBE CONSTRUIR UNA NUEVA DIRECCION

El frente de combate obrero-estudiantil es el problema central de la etapa abierta porque a él está ligado el porvenir victorioso de la lucha de la juventud y porque representaría un enorme progreso de la movilización huelguística. Es que la unidad de lucha obrero-estudiantil plantea claramente la fisonomía política del movimiento acaudillado por la clase obrera y la tendencia de todos los explotados a construir su propio poder, bajo la dirección del proletariado.

Para forjar la unidad del movimiento obrero y del movimiento estudiantil no es necesario que los estudiantes vayan a las fábricas ni los obreros a las facultades. De la movilización de masas de ambos sectores depende la unidad de su fuerza conjunta y organizada.

La orientación de las direcciones estudiantiles quiebra la posibilidad de un frente de masas del estudiantado junto a la clase obrera porque está a contramano de las tendencias fundamentales del movimiento huelguístico: confianza en nuestras propias fuerzas, organización independiente, ruptura con el gobierno y toda variante de recambio capitalista. Las direcciones no han aprendido nada de 8 meses de parálisis y no quieren aprender nada de la huelga general.

Pero... Pero en el país se ha abierto una nueva etapa: la descomposición de las ilusiones en el peronismo abre una gran oportunidad para la corriente socialista revolucionaria, que combate por construir una juventud de masas, de naturaleza clasista y de unidad y lucha con el movimiento obrero.

Construir una nueva dirección es la gran tarea que plantea la situación revolucionaria abierta en nuestro país por la huelga general.

Existe un sólo método para lograrlo: intervenir en la lucha con un claro programa de acción:

"ABAJO LA "MISION IVANISHEVICH". La "misión" ha llevado la edu-

cación a una situación de desastre (destrucción de carreras, cesantía masiva de docentes, asfixia presupuestaria). La defensa de las conquistas educacionales debe quedar a cargo de la comunidad universitaria y del movimiento obrero, interesado en defender la calificación y porvenir de la juventud trabajadora.

Por lo tanto: Ninguna confianza en los recambios. El único gobierno democrático de la Universidad es el GOBIERNO DE ESTUDIANTES Y TRABAJADORES DOCENTES Y NO DOCENTES, el que podrá imponer LIBERTADES plenas y defender en unidad con el movimiento obrero la AUTONOMIA UNIVERSITARIA contra la ingerencia reaccionaria de gobierno capitalista. Para los secundarios está planteada la derogación inmediata de los reglamentos represivos y limitacionistas impuestos por la "Misión Ivanishevich".

•ORGANIZAR LOS CUERPOS DE DELEGADOS. QUE LAS FEDERACIONES Y LOS CENTROS PREPAREN UN CONGRESO NACIONAL POR LAS LIBERTADES Y POR UN GOBIERNO DEMOCRATICO DE ESTUDIANTES Y TRABAJADORES (DOCENTES Y NO DOCENTES).

Para organizar la unidad de masas del estudiantado en una red articulada de lucha en cada facultad y colegio existe un viejo y probado método: construir los Cuerpos de Delegados.

Las federaciones, los centros tienen que llamar a elegir delegados en todo el país y asumir la responsabilidad que les cabe de centralizar este movimiento para golpear con toda la fuerza organizada del movimiento estudiantil. Por eso proponemos la convocatoria a Congresos Regionales de Delegados que rematen en un Congreso Nacional por la defensa de todas las conquistas educacionales.

Así debemos concretar la unidad del movimiento estudiantil nacional. La lucha por una Central Única del estudiantado es la lucha por una nueva dirección, independiente de los explotadores, de toda la base combativa del movimiento estudiantil

Es la clave de nuestro triunfo.

Es el combate de la UNION DE JUVENTUDES POR EL SOCIALISMO.





LA PLATA-BERISSO-ENSENADA

POR UNA PODEROSA COORDINADORA METALURGICA SE PREPARAN GRANDES LUCHAS

■ La situación en La Plata, Berisso y Ensenada es de una agudización de la lucha de clases.

El movimiento obrero resiste con un verdadero reguero de movimientos fabriles y de otros sectores asalariados, a la catástrofe económica y política lanzada por el gobierno y los capitalistas sobre las masas explotadas.

Los ejes reivindicativos en las fábricas y talleres metalúrgicos se centran en el hecho de que la aplicación del convenio significa aumentos apenas superiores, en promedio, al 45 por ciento. Los trabajadores reclaman aumentos extras, así como el mantenimiento de las remuneraciones adicionales que ya estaban conquistadas en el pasado.

En Kaiser Aluminio y Ofa se obtuvieron la totalidad de los reclamos salariales, pero en otros lugares no ocurre lo mismo. En Propulsora, una asamblea rechazó una propuesta patronal de 200 000 pesos sobre convenio (los obreros reclaman 600.000), que incluye, además, cláusulas de "productividad". Los obreros de Siap están disconformes con el adicional de \$100.000 (son 197.000 los reclamados) ofrecido por la patronal. En Indeco se mantienen tratativas por el pago de \$180.000 de adicionales. La misma situación existe en fábricas menores y talleres.

Otros importantes sectores están en lucha. Los obreros de Petroquímica mantienen un paro interno desde el 4 de julio por un básico de \$800.000 y el pago de bonificaciones adeudadas. Los transportistas de colectivos locales mantuvieron un quite de colaboración contra el bajo convenio de UTA (el conflicto está ahora bajo conciliación obligatoria). Los mercantiles acaban de realizar un plan de paros por la renegociación de su convenio. Los judiciales también, por el pago de aumentos según escalas acordadas (ley de "enganche"). El 200 por ciento de aumento del convenio firmado en el Swift, se aplica a un "básico" teórico de \$160.000, lo que absorbe todos los aumentos parciales anteriores. De esta manera, los obreros del frigorífico apenas cobrarán un poco más de \$400.000.

Las patronales, por su lado, están montando una contraofensiva que cobra diferentes formas: negativa a conceder los adicionales anteriores y el pago de los días caídos; amenazas de reducción de la producción y despidos (SIAP y talleres metalúrgicos) repre-

sión y provocación policial, que se concentra actualmente sobre los trabajadores de Propulsora bajo la forma de detenciones de delegados, controles de automotores y personas en la ruta de acceso, y autos sospechosos que rondan las casas de los activistas.

LA CONTRAOFENSIVA BURGUESA ES EL RESULTADO DE LA TRAIION A LA HUELGA GENERAL

El levantamiento de la huelga general por parte de la burocracia cegetista debe ser bien entendido como un verdadero acuerdo entre la dirección traidora del movimiento obrero y la burguesía y el gobierno para desarmar la poderosa movilización obrera.

Las consecuencias de esto han sido la desmovilización y la anulación de todo eje centralizador, en momentos de gran crisis política y económica. De este modo, la lucha huelguística, que hirió de muerte al gobierno y provocó la ruptura del equilibrio político antiobrero que mantenía al gobierno peronista, no permitió por el sabotaje de la burocracia sindical, una salida obrera, que liquidara la maquinaria represiva y terrorista y la debacle económica.

El reflujo transitorio (transitorio porque no resolvió ningún problema de los trabajadores) determinado por el levantamiento de la huelga general ha provocado una dispersión de los objetivos reivindicativos comunes al proletariado. Las fábricas se movilizan por problemas en apariencia diferentes y a distintos ritmos. La pérdida de jornales por los días de paro y la inflación galopante actúan como factores moderadores para una nueva salida huelguística.

Pero este reflujo no va a transformarse en una tendencia definida. La brutal crisis política del gobierno y el carácter multitudinario de la movilización, que abarca a las más amplias masas, combinados con el fabuloso ataque al nivel de vida de éstas, provocarán a corto plazo una nueva explosión huelguística más intensa.

Concientes hasta cierto punto de esta situación, y por la gran articulación, que la huelga estableció entre las fábricas, los trabajadores manifiestan una tendencia a graduar la presión, a no cortarse solos, a observar a las otras fábricas de su zona probando el grado

de madurez para una respuesta unificada. En Propulsora se fijó un plazo hasta el día 30 para realizar tratativas e ir evaluando la situación en asambleas. En SIAP, a pesar de la bronca, hay una posición prudente ante las amenazas de desocupación por parte de la patronal y la burocracia. También en Indeco, se dió una tregua en el quite de colaboración a pedido del sindicato, para realizar tratativas.

El principal problema planteado es preparar los próximos enfrentamientos, previendo un curso de acción, fijando una orientación y forjando una nueva dirección.

LA CLAVE ES EL TRABAJO EN LOS SINDICATOS

El reflujo transitorio ha incrementado la presión de la base sobre los sindicatos, por los problemas de suspensiones, despidos y falta de pagos. Miles de reclamos fabriles, canalizados por internas vinculadas a la burocracia o "neutrales", desbordan la capacidad de intervención y contención de la burocracia. Así vemos a la directiva metalúrgica de La Plata corriendo de un lado a otro; manteniendo la iniciativa en Kaiser, amenazando simultáneamente al activismo (Kaiser, Siap, etc.); clavando a decenas de fábricas que reclaman su presencia.

Este desborde desde abajo en los sindicatos se combina con una gran crisis en las cúspides (Papagno-Miguel; Calabró; los 8; la regional La Plata están en líneas enfrentadas alrededor del "verticalismo"). El papel de mediador ante los trabajadores que juega la burocracia en favor de! Estado burgués, queda desarmado cuando la base ejerce su presión masiva y el gobierno hace agua.

El desborde de las bases y el fraccionamiento en la dirección, profundizan aún más las condiciones para independizar a los sindicatos de la burguesía.

En el movimiento obrero zonal las presiones de las bases se concentran en especial en la UOM. En los últimos cinco años se formó en La Plata una gran fracción de hecho, no organizada, de delegados y activistas independientes. La estructuración de este movimiento en ascenso de los delegados y activistas metalúrgicos está planteada para actuar centralizadamente en la UOM y disputar a la burocracia a los

sectores obreros que guardan aún fidelidad a esta dirección.

UN PROGRAMA DE ACCION

El programa de acción es el primer paso para la centralización de las luchas en curso y la organización del activismo obrero.

La lucha por el pago de los adicionales y beneficios adeudados es fundamental. Pero, además, los salarios deben ser ajustados según el aumento del costo de vida.

Contra las rebajas en la producción, hay que exigir el reparto de las horas de trabajo entre todos los obreros manteniendo el salario inalterable. La amenaza de despidos masivos requiere la preparación de un plan de ocupaciones fabriles.

Los capitalistas han creado un masivo caos económico, que les permite formidables superbeneficios mediante el acaparamiento. Sólo el control obrero de la producción puede frenarlos: abriendo los libros empresarios; verificando costos, producción y comercialización de los productos; exigiendo la expropiación de la producción acaparada y los capitales negros.

Pero el control obrero exige la ocupación de fábricas. Hay que promover el pronunciamiento de asambleas y sindicatos por la convocatoria al Congreso de Delegados con mandato de la CGT, regional y nacional para discutir la salida a la crisis mediante un plan obrero de acción.

Es en el gremio metalúrgico en particular donde debemos dar esta batalla. Para obtener los aumentos sobre los sueldos reales; para preparar la lucha contra la desocupación; para echar a la policía de las fábricas y terminar con las provocaciones; para todo esto, está planteado con toda fuerza: Congreso de delegados de la UOM con mandato de asamblea de fábrica.

Para acercarse a este objetivo sería realmente decisivo que las internas y cuerpos de delegados independientes tomaran la iniciativa de convocar un gran plenario metalúrgico para constituir una coordinadora de masas en el gremio.

No es tiempo de perderse en detalles. Se trata de reconstruir el movimiento huelguístico y capturar posiciones claves y dirigentes en los sindicatos.

Los actores se integran a la huelga general

El pasado miércoles 16 de julio, la Asociación Argentina de Actores llamó a una asamblea extraordinaria en el teatro Lasalle. En medio de una excitada concurrencia la comisión directiva llamó a pública votación para tomar una medida de fuerza: huelga general de actores para el día viernes 18.

La razón desencadenante de este paro era obviamente económico: los canales de televisión adeudaban pagos por arriba de 400 millones de pesos viejos (179 el canal 9, 82 el canal 11, 16 el canal 7 y 175 el canal 13). Al final de las acaloradas controversias que se suscitaron esa noche y hasta las cuatro de la madrugada, en el teatro Lasalle, hubo dos mociones: la de Juan Carlos Dual —que pedía el paro en los cuatro canales— y la propuesta por Carlos Carella quien propuso excluir a los canales 13 y 7. Según Carella "cerrar el canal 13 es una medida política que no conviene tomar", agregando que "no hay que olvidarse que éste es un gobierno de la mayoría y no hay que ponerse, por eso mismo, en la posición golpista". Canal 13 tiene un 60 por ciento de teletrabajo en vivo, lo que significa, en verdad, una buena fuente de trabajo para los actores, en oposición a los canales 9 y 11, repletos de series televisivas compradas al extranjero. Al tomar la palabra Federico Luppi, la mayoría de los votos apoyaba todavía la moción de Dual. Sin embargo, tres votantes se dieron vuelta (Luppi entre ellos), y al fin de la asamblea los números cantaban: 70 votos contra 67 por la huelga en los canales 9 y 11, solamente.

DETRAS DE LAS BAMBALINAS

A la asamblea extraordinaria de esa noche del 16 de julio le siguió una concentración de actores en el Congreso, donde se pidió la pronta legislación de sus convenios paritarios, el pago al día de sus haberes adeudados y el cese en sus funciones del lopezreguista José M. Villone en la Secretaría de Prensa y Difusión. Ese mismo día, los actores actuantes en los teatros de Buenos Aires pararon también masivamente —aunque no se adhirieron, sin embargo, ni el sindicato de Variedades ni el de Músicos, y ciertos teatros como el Maipo y el Nacional, siguieron con sus representaciones.

La noche de ese mismo viernes la Asociación reunió a conferencia de prensa en su sede de la calle Santa Fe, y realizó otra asamblea de afiliados. Pero la asamblea fue tibia: previas palabras de introducción de su presidente, Jorge Rivera Lopez, habló su secretario interino, Victor Bruno, anunciando antes que nada el regreso al país para agosto

También los compañeros trabajadores de la cultura se han integrado a la lucha huelguística nacional, a la participación en las coordinadoras interfabriles y a la formación de comités unitarios.

El presente artículo ha sido elaborado por una nueva colaboradora de PO, que integra los "comités unitarios de base" de la Capital Federal.

del titular amenazado por la triple A, el actor Luis Brandoni. Los actores presentes saludaron la noticia con un cáldido aplauso, que fue, por otra parte el único cáldido de toda la noche.

Es que las declaraciones que siguieron mantuvieron a los presentes en una expectativa sin muchas esperanzas de ser satisfecha. Bruno declaró que la respuesta del Congreso frente al pedido de legislación de sus paritarias fue de "que en estos momentos de tremenda crisis nacional, es obvio que hay cosas que van a hacer cola para ser tratadas". En agradecimiento a la exclusión del paro del canal 13, éste acababa de hacer llegar un cheque por una parte de la deuda (50 millones de pesos viejos). Un murmullo de insatisfacción mezclado con ciertas expresiones híbridas se escuchó en la sala. Esto subrayó la cuestión de fondo de la lucha de los actores: si bien la causa detonante de la huelga del día 18 de julio era la falta de pagos, las razones fundamentales eran otras de mayor peso.

La huelga fue el resultado de la resistencia de los actores —estos como parte de toda la clase obrera movilizada en el último mes— contra la quiebra y descomposición de la televisión estatizada de la camarilla lopezreguista, sometida además a los pulpos fílmicos de los EE.UU. La quiebra de López Rega por la huelga general obrera hizo saltar todos los agravios y ataques acumulados en el ámbito artístico: cierre de las fuentes de trabajo, anulación de paritarias, persecución de la triple A, exilio, censura cultural, oscurantismo y ataques políticos contra la libertad de prensa y contra la clase obrera. Porque la huelga de la Asociación Argentina de Actores no se declaró aisladamente: al estallar la huelga general el pasado 27 de junio, todo el andamiaje de la camarilla derechista de López Rega —que tan bien había manipulado las fuentes de comunicación masivas como tribuna diaria de la represión de palabra y de hecho, de la delación y del antiobrismo se vino ruidosamente abajo. En definitiva, el movimiento de los actores no se puede entender al margen de la huelga política de la clase obrera, y su lucha apunta —se quiera o no— a quebrar la estatización derechista, proim-

perialista y antiobrera de la televisión.

¿POR QUE LUCHA EL ACTOR?

Durante la conferencia de prensa de ese viernes 18 de julio, Federico Luppi, tomó la palabra para dejar constancia otra vez, de lo que había repetido esa tarde frente al Congreso: "Nuestra actitud no es política, sino gremial. Nosotros exigimos nada más que lo que es nuestro, nuestros salarios, que nos adeudan de un trabajo ya efectuado". Lo que demuestra, claramente, que los acontecimientos y la realidad, superan en mucho a la denominación de las actitudes.

Pero lo que es obvio es que en estas pocas semanas todo ha cambiado. Que la gente ha cambiado frente a la evidencia de la profunda crisis que sufre la burguesía, y sectores que habían mantenido tibias actitudes gremiales, pensando que trabajaban para mantener un "gobierno popular", están ahora, aún sin tomar conciencia de ello en actitudes de claro enfrentamiento revolucionario: hacen una huelga política, esto porque forma parte de la huelga general obrera y va dirigida contra el Estado, y la llaman gremial.

La huelga de la Asociación Argentina de Actores es mucho más que un paro de protesta debido a que no se homologan sus convenios o se les adeudan sueldos atrasados. El actor lucha por sus derechos, contra una televisión estatizada al servicio de la anti-democracia. El actor lucha por liberar sus fuentes de trabajo copadas por cantidad de series fílmicas que importan, junto con la clausura de esas fuentes, una pseudo-cultura y pingües beneficios imperialistas. El actor lucha en contra de la degradación, el oscurantismo, con que la camarilla derechista, dueña de los medios de difusión masiva, amordaza la cultura del país. El actor lucha contra el terrorismo y las tres A incubados en el gobierno. El actor lucha para hacer de este país un lugar habitable para él, exactamente igual que luchan los obreros, los intelectuales, los estudiantes, los profesionales.

NO ESTAN SOLOS

Pero la televisión no empieza ni ter-

mina en la pantalla, ni es el escaparate donde el actor debe mostrarse a diario. Para que la televisión exista, deben existir los técnicos, los empleados, los periodistas, los autores. Y la teoría de que la huelga es "gremial" ha tenido por consecuencia no formar un frente de lucha con éstos, por la huelga general total en la televisión. La televisión es la fuente de trabajo más importante para otros artífices de la cultura. El complejo caso de los autores —asociados a una entidad no gremial como lo es Argentores— que no cobran desde el mes de mayo en los canales 9 y 11, necesitaría un capítulo y una nota exhaustiva. ¿Y los técnicos, los empleados? En el canal 11, por ejemplo, la situación es desesperante: hay allí trabajando 543 empleados (excluidos los actores) que hace cinco quincenas que no cobran sus sueldos. El interventor judicial de canal 11 desde su estatización es José María Marginet, el mismo siniero personaje responsable de la quiebra fraudulenta y vaciamiento de empresa de "La Bernalesa". En los recientes conflictos laborales del canal 11, uno de sus empleados técnicos planteó: "Es evidente que el dinero que entra al canal no es el que nos paga los sueldos. No queremos que el Estado nos pague. Nosotros lo que queremos es producir el trabajo para conseguir el dinero suficiente para pagar nuestros sueldos".

¿A qué productores defiende, entonces, ese Estado? ¿O bien, cuáles, en este preciso caso del canal 11 cuyos programas en vivo son escasamente dos (Matinée y Noticiero), esto porque los teleteatros fueron levantados por el señor Marginet, son las fuerzas que corresponden a la producción y cuales las de la acaparración? ¿No está claro que bajo esta televisión "estatal" el control imperialista llegó a su punto más alto, y que el "vaciamiento" superó los latrocinios de los ex concesionarios privados?

En la práctica, entonces, decir que esta huelga no es política, no solamente significa aislar a los actores respecto a todo el personal de trabajadores involucrado, sino que, por esto mismo, su resultado es preservar el podrido "orden", reaccionario de la camarilla derechista. Porque una huelga general de todos los trabajadores de la televisión, plantearía, en un lapso de 24 horas, la liquidación de todos los planes totalitarios y extranjerizantes.

¿Cuál sería, entonces, el verdadero resultado de esta lucha? Los medios de difusión y comunicación, bajo control de sus trabajadores, serían, en el marco de toda la lucha revolucionaria del proletariado argentino, una tribuna de combate por la democracia y contra los explotadores —real fuente de trabajo y de creación cultural.

Por eso, aunque los canales 13 y 7 han pagado sus deudas, la lucha recién comienza y debe tener un carácter general y resuelto.

Nuestra propuesta es la conquista de todos los derechos y reivindicaciones a través de la creación de una intersindical que reúna a todos los trabajadores de ese medio.

El manuscrito de este trabajo fue hallado en el escritorio de Trotsky. No se trata de un artículo completo, sino más bien de notas en borrador para un trabajo sobre el tema, escritas muy poco antes de su asesinato en agosto de 1940.

LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA DE LOS SINDICATOS

León Trotsky

■ "Hay un rasgo común en el desarrollo, o dicho más correctamente, en la degeneración de las modernas organizaciones sindicales en todo el mundo: su estrecha vinculación y su entrelazamiento con el poder estatal. Este proceso se presenta con iguales características en todos los sindicatos neutrales socialdemócratas, comunistas y "anarquistas". Este solo hecho demuestra que la tendencia a una estrecha vinculación con el Estado no es la resultante de tal o cual doctrina, sino que proviene de las condiciones sociales comunes a todos los sindicatos.

"El capitalismo monopolístico se asienta sobre la competencia y la libre iniciativa privada sino sobre una dirección centralizada. Las camarillas capitalistas que dirigen los poderes, trusts, cártels, consorcios bancarios, etcétera, encaran la vida económica desde el mismo ángulo que el poder del Estado y necesitan a cada paso la colaboración de éste último. A su vez, los sindicatos en los sectores más importantes de la industria, se ven desprovistos de la posibilidad de aprovechar la competencia entre las distintas empresas. Tienen que enfrentar un adversario capitalista centralizado, íntimamente entrelazado con el poder estatal. De ahí surge para los sindicatos —mientras permanezcan en posiciones reformistas, es decir, de adaptación a la propiedad privada— la necesidad de adaptarse al Estado capitalista y luchar por su cooperación.

A los ojos de la burocracia sindical, la principal tarea consiste en "liberar" al Estado de las tenazas del capitalismo, debilitar su dependencia con respecto a los trusts y volcarlo de su parte.

"Esta posición se halla en completa armonía con la posición social de la aristocracia y burocracia obreras, que luchan por unas miras de las ganancias del capitalismo imperialista. Los burócratas hacen todo lo que pueden, en palabras y hechos, para demostrar a los Estados "democráticos" cuánta confianza merecen y lo indispensables que son en tiempos de

paz y especialmente en tiempos de guerra. Al transformar los sindicatos en órganos del Estado, el fascismo no inventa nada nuevo; lleva simplemente hasta sus últimas consecuencias las tendencias inherentes al imperialismo.

"Los países coloniales y semi coloniales están bajo el poder, no del capitalismo nacional sino del imperialismo extranjero. Este hecho, sin embargo, no debilita, sino por el contrario, refuerza, la necesidad de los lazos prácticos diarios y directos entre los grandes capitalistas y los gobiernos que, en lo esencial, están sometidos a aquéllos. El capitalismo imperialista crea tanto en las colonias como en las semicolonias, una capa de aristocracia y burocracia obreras que requieren el apoyo de los gobiernos de carácter bonapartista o semibonapartista de las colonias y de los países atrasados en general. Esta capa constituye también la base de la dependencia de los sindicatos reformistas respecto del Estado.

"En México los sindicatos han sido transformados por la ley en instituciones siemiestatales y, como no podía ser de otro modo, han asumido un carácter semitotalitario. Según el concepto de los legisladores, la estatización de los sindicatos se introduce en interés de los obreros, con el fin de asegurarles cierta influencia sobre la vida gubernamental y económica. Pero, mientras el capitalismo extranjero domine al Estado nacional y en tanto pueda derribar —con ayuda de las fuerzas reaccionarias internas— la poca estable democracia y reemplazarla con una dictadura fascista desembosada, la legislación relativa a los sindicatos puede convertirse fácilmente en un arma en manos de la dictadura imperialista.

CONSIGNAS PARA LIBERAR LOS SINDICATOS

"De lo que antecede podría deducirse a primera vista la conclusión de que los sindicatos dejan de ser tales en la época imperialista. No dejan lugar para la demo-

cracia obrera que en los buenos días del pasado, cuando reinaba el libre comercio en el terreno económico constituía el contenido de la vida interna de las organizaciones obreras. Faltando la democracia obrera no puede haber ninguna lucha libre para ganar influencia sobre los afiliados al sindicato. Y debido a ello desaparece para los revolucionarios el campo principal de trabajo en los sindicatos. Semejante posición sería, sin embargo, completamente falsa. No podemos elegir el terreno y las condiciones para nuestra actividad, según nuestro agrado o desagrado. Es infinitamente más difícil luchar en un Estado totalitario o semitotalitario por la influencia sobre las masas trabajadoras que en una democracia. Exactamente lo mismo se puede decir de los sindicatos, cuya suerte refleja el cambio sufrido por el destino de los países capitalistas. No podemos renunciar a la lucha por obtener influencia entre los obreros en Alemania simplemente porque el régimen totalitario haya hecho extremadamente difícil esta tarea. Del mismo modo tampoco podemos renunciar a la lucha dentro de las organizaciones obreras obligatorias creadas por el fascismo. Menos todavía podemos renunciar al trabajo sistemático dentro de los sindicatos de tipo totalitario o semitotalitario simplemente porque dependan directa o indirectamente del Estado corporativo o porque la burocracia niegue a los revolucionarios la posibilidad de trabajar libremente dentro de estos sindicatos. Es necesario llevar una lucha en todas las condiciones concretas que se hayan creado sobre el desarrollo precedente, incluidos los errores de la clase obrera y los crímenes de sus dirigentes. En los países fascistas y semifascistas, es imposible o casi imposible realizar ningún trabajo que no sea subterráneo, oculto. Es preciso adaptarse a las condiciones concretas existentes en el sindicato de cada país dado, con el fin de movilizar a las masas no sólo contra las burguesías, sino también contra el régi-

men totalitario dentro de los mismos sindicatos y contra los jefes o dirigentes que apoyan a este régimen. La primer consigna para esta lucha es: **independencia completa e incondicional de los sindicatos frente al Estado capitalista.** Esto significa una lucha cuyo objeto es convertir a los sindicatos en órganos de las amplias masas explotadas y no en órganos de la aristocracia obrera."

•••

"El tutelaje del Estado (en los países atrasados) está dictado por dos tareas que éste tiene que afrontar: 1) **atraer a la clase obrera, ganando así un apoyo para su resistencia contra las pretensiones excesivas de parte del imperialismo,** y 2) **al mismo tiempo, regimenter a los trabajadores poniéndolos bajo el control de una burocracia.**"

•••

"¿Significa esto que en la época del imperialismo es completamente imposible la existencia de sindicatos independientes? Sería totalmente erróneo plantear el problema en esta forma. Lo imposible, es la existencia de sindicatos independientes o semindependientes de carácter reformista. La existencia de sindicatos revolucionarios, que no sólo no sean accionistas de la política imperialista sino que se planteen como tarea esencial la liquidación del dominio capitalista, es completamente posible. En la época de la decadencia imperialista, los sindicatos pueden ser realmente independientes sólo en la medida en que tengan conciencia de ser en la acción los órganos de la revolución proletaria. En este sentido, el programa de reivindicaciones de transición adoptado por el último Congreso de la IV Internacional, no sólo es el programa para la actividad del partido sino que es, en sus rasgos fundamentales, el programa para la actividad de los sindicatos."

Editor responsable: Robt. F. ...
C. A. G. ...
TARIFA REDUCIDA
Concesión No. 1717
Lima, Perú, 1918